

los Estados Unidos y no está entre los cinco tomos relacionados con este país; por fin aparece en el titulado *Norteamericanos* —aunque no se habla allí de ninguno en particular— bajo la clasificación de "Artículos varios". Además, algunos trabajos de Martí aparecen fraccionados: un pedazo de la crónica del 15 de enero de 1885 para *La Nación* está entre sus escritos sobre la "América Central" (VIII, 87) y el resto en "Escenas Norteamericanas" (X, 143), lo que también sucede con las del 23 de abril (XIII, 78 y X, 225) y el 6 de junio (X, 227 y VIII, 97) del mismo año; y, entre otros casos, la del 15 de abril está dividida en tres partes para las secciones "Nuestra América" (VIII, 93), "Escenas Norteamericanas" (X, 213) y "Norteamericanos" (XIII, 73)... Y ¿por qué no están los versos de la "Carta de madrugada a sus hermanas Antonia y Amelia" o los de "Linda hermanita mía", para Ana, entre las "Cartas Rimadas" del tomo 16, y sí entre los "Versos varios" del 17? ¿Por qué se incluyen entre los "Versos de Circunstancias" los que escribió en el álbum de Rosario de la Peña ("Ni la enamoro yo..."), o los tres poemas titulados "Sin amores" en "Versos varios", y no entre los "Versos de amor"?

Américo Lugo dijo en 1909 de Gonzalo de Quesada y Aróstegui: "El irreflexivo amor [por Martí] no le deja compilar con método". Y quizá fue injusto, porque entonces no se podía hacer mucho mejor trabajo del que se iba realizando. Más de cincuenta años después de la muerte de aquel discípulo de Martí, con los valiosos estudios y ediciones de que se disponen, sí puede censurarse que esta "edición oficial", al cuidado del "Consejo Nacional de Universidades", y de la "Editora Nacional de Cuba", no haya podido superar, en los aspectos que aquí señalamos, las anteriores colecciones de Obras Completas.

CARLOS RIPOLL

Queens College  
New York

CLARA PASSAFARI. *Los cambios en la concepción y estructura de la narrativa mexicana desde 1947*. Rosario: Universidad Nacional del Litoral, 1968.

Signo de madurez literaria es el interés cada vez más vivo y serio que despierta la novela hispanoamericana. Ejemplo de ello es este libro de Clara Passafari, que constituye para lectores argentinos una introducción interesante a la novela moderna de México. Discípula de Augusto Roa Bastos, la autora ha disfrutado de una beca para estudiar en México y conocer de primera mano el mundo literario, inclusive a novelistas y críticos.

Lo que nos proporciona Clara Passafari, tras una sección de tres capítulos introductorios, es una serie de estudios sobre los autores más importantes y sus novelas principales, desde Agustín Yáñez hasta Luisa Josefina Hernández. Decepciona algo el título de la obra. Efectivamente hay poca discusión de cambios estructurales en la narrativa mexicana. Asimismo falta un análisis sistemático de la concepción novelesca. Pero los estudios individuales revelan un punto de vista sensible y original.

A modo de prefiguración, la autora dedica capítulos separados a las tres coordenadas cuya confluencia sirve para situar la narrativa mexicana contemporánea: tendencias de la novela moderna universal; valores estéticos precortesianos; y significado cultural de la revolución mexicana. El aspecto menos convincente de este esquema conceptual, quizá por falta de elaboración, es el segmento sobre los valores estéticos heredados del pasado indígena. La autora repite unas categorías generales señaladas por Agustín Yáñez (fuerza de abstracción, realismo, capacidad poética, etc.). Pero en los ensayos que siguen sobre novelistas individuales, deja de establecer vínculos entre los valores estéticos que ella identifica en sus obras y los conceptos que teóricamente forman parte de la herencia cultural mexicana.

Lo más valioso del libro de Clara Passafari es el tratamiento inteligente y sensible de las principales obras de la narrativa mexicana moderna: *Al filo del agua*, *Pedro Páramo*, *La región más transparente*, y *La muerte de Artemio Cruz*. En general, tiende la autora a un comentario impresionista, haciendo hincapié en los rasgos temáticos de las novelas. Pero es un impresionismo basado en un entendimiento sólido y un dominio bastante extenso de la bibliografía esencial. Además de las obras claves, la autora presenta capítulos consagrados entera o parcialmente a autores que merecen atención crítica: Juan José Revueltas, Rosario Castellanos, Fernando Benítez, Tomás Mojarro, Sergio Galindo, Juan García Ponce y Luisa Josefina Hernández.

Enfocando la objeción central expresada anteriormente, tenemos que señalar que la autora no establece criterios críticos que le permitan acercarse a los múltiples problemas de estructura que presenta la novela mexicana. Bien hubiera valido la pena, puesto que el mérito literario de obras como *Pedro Páramo*, *La muerte de Artemio Cruz* y *La feria* se desprende, efectivamente, de la experimentación estructural, la cual implica para estos autores un esfuerzo por ampliar la concepción de la novela. Asimismo hubiera cabido una discusión de las novelas de Vicente Leñero, uno de los autores más empeñados en asimilar nuevas modalidades formales para forjar una visión personal de la realidad mexicana.

Otra objeción que nos sentimos obligados a precisar se refiere al tono periodístico que se deriva de las entrevistas que están incluidas textualmente en varios capítulos. Por interesantes que sean las conversaciones con José Revueltas, Sergio Galindo, Carlos Fuentes y Juan José Arreola, y sus respuestas a preguntas tales como "¿Para qué escribe?", pertenecen más al mundo de los suplementos culturales que a un libro que pretende y logra elaborar los conceptos de un crítico autónomo.

A pesar de estas objeciones, el libro de Clara Passafari, a nuestro juicio, constituye una valiosa introducción al mundo de la novela mexicana. Más que nada comunica la riqueza temática y la expresividad literaria de un verdadero movimiento nacional. Como señala acertadamente la autora, los novelistas mexicanos han superado las viejas dicotomías; forma-fondo, nacionalismo-universalismo, para crear obras que parten de la problemática del México del siglo veinte. A raíz de múltiples técnicas modernas, los escritores ya mencionados logran penetrar en el dilema de todos los hombres.

JOSEPH SOMMERS

University of Washington

